

REMOLCADOR DE ALTA MAR - PERFIL MOSTRANDO ESTRUCTURA EN DETALLE (Según BOWEN'S)

© Anotaciones que dejaron su temblor, 2021

© Emiro Colina, 2021

© de la ilustración: Luis Ignacio Cárdenas

Petalurgia, 2021

Colección Versalia

petalurgia@gmail.com

www.petalurgia.com

@petalurgia

Diseño y maquetación:

María Gabriela Lovera Montero

Licencia Creative Commons:

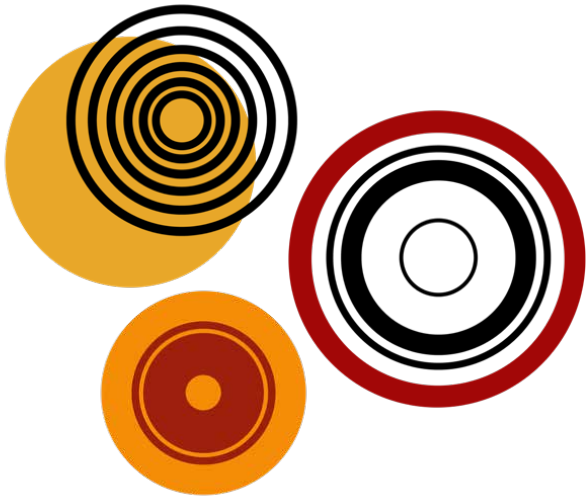


Reconocimiento / No comercial

Sin obra derivada / 4.0 Internacional

Madrid, 2021

Anotaciones que dejaron su temblor



Anotaciones que dejaron su temblor
Emiro Colina

Ilustraciones
Luis Ignacio Cárdenas

Colección Versalia



Voz telúrica

Participar en aniquilaciones
amenaza estructuras de vida
[sostenimiento del germen]

Para qué rezarle al temblor
si su brazo derecho no calla
el conjuro silencioso
de mi costilla izquierda

Fango:
tu boca dice tierra
y lo creado se inunda

[llamado de la sombra: 3: 00 a. m.]

Un agujero nocturno
nace entre las
bifurcaciones
de mi mano

Inicia levantamientos,
asimila talles:

Ríos de cauce flexible
torciéndose

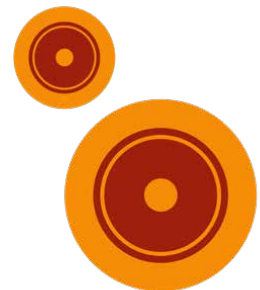
Pecho:
bosque donde
peces nebulosos
hacen nidos

Brazos:
cordilleras,
montañas negras
del sur

Mi rostro:
sólido abismo
[prohibido]

Abdomen:
acantilado,
surco movedizo

Arenales en mis piernas:
arena imposible
para la construcción



Humaredas

Lagunas

para soltar, hundir los huesos enredados en el pasado de mis pies.

Pedazo de madera húmeda, voluntad herbácea.

Los hombres reproducen el cielo en su trance de ascenso
y pavimentan el suelo por miedo a la muerte

Microhistoria bajo las piedras

humedad que se escapa

sin embargo yace como espíritu en la corteza

Hormiga, expresión de un deseo

llegar al núcleo

conocer el calor,

fuego que no quema

Polo sur, mantra

desvestirse en algún trópico cancerígeno

[enfermedad oriunda de los insectos]

Polo norte, suplicio

vacilación,

locura invocada con pies descalzos.

Cadena que sigue atando cordura al orbe

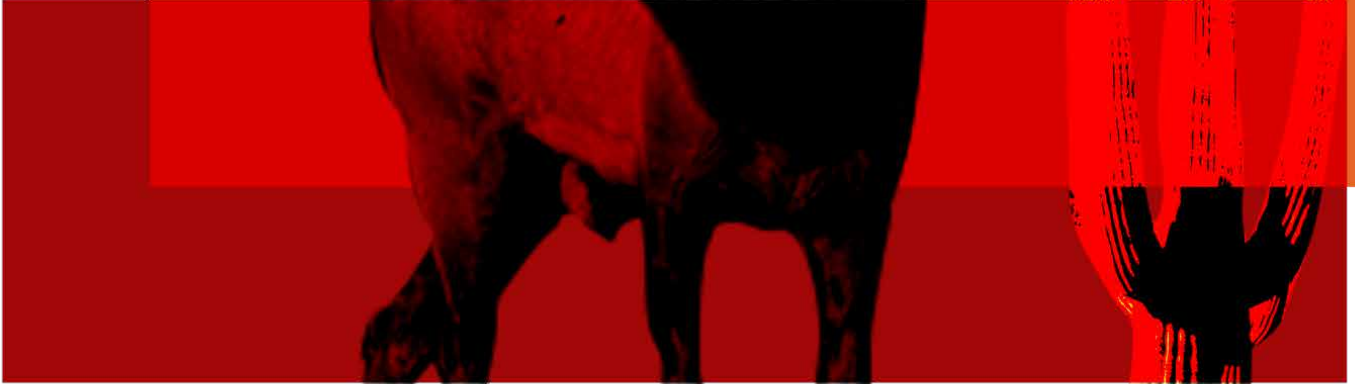
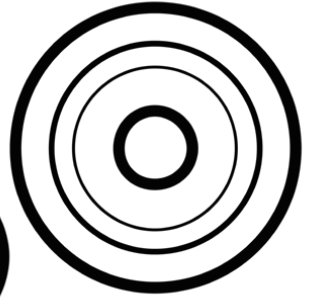
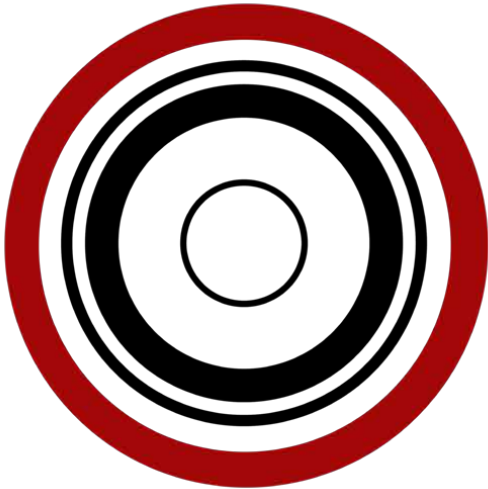
sinistro

[piensa en el país: 4:30 a. m.]

A Miyó Vestrini

Ser extranjero,
pensar en el país,
disparar su ardid
palabra de protesta,
mezclar las costas
pronunciando cada tercio
evocado
mientras te
chequean en migración

Extranjero tú,
extranjerías mis ganas de ver desde otra tierra
el fragmento de mi cuerpo que también es tuyo.
Llevarse,
diseminarlo,
llorar lento,
irse en manada,
soportar el peso,
caminar sediento
y tal vez
triunfar en París



Anuncio

Quedan brotes de luna llena
un pan mohoso sobre la mesa
una herida fraternal
por donde sangran
desterrados
soles sin carne

Queda el levantamiento oscuro
como secreta extirpación
Abro surcos en la tierra
escondo mis dedos fichados
en planes de quema
los escurro entre hojarascas
tanteando sombras

aumenta el hedor
[ausencia]
llamado del agua
deseo
que con su soplo
anuncia la sed



Julia de los glaciares

Quemo mis manos, Julia
para quedar indefenso,
para escuchar el grito de los pueblos sin muralla,
sin ola frontal en invierno. El derrumbe. El volcán
que explota y calcina.
Te busco en los pliegues de mi eco, Julia,
en su repetición,
en el espacio que esa repetición ocupa,
en su trayectoria,
en la voluntad desdoblada.
Congelarse.
Quemarse.
Quedar sin nada,
sin rocas que lanzar [al vacío]
sin sentido frontal otra vez.
Cuando mi angustia se derrame en azules etéreos,
haré fuego; daré ojo y lengua, oreja y riñón para
que tengas ofrenda. Aislado
entre glaciares
Yo.

Julia
tu crecida noche se abre y sana mis muros.
Noche monte
Noche glaciar
Noche pozo



Apuntes para una poética de la terredad

I

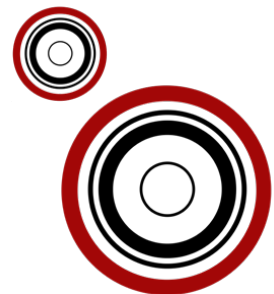
Cruzar pórticos
atisbar el polvo acumulado
desde nacidos
en nuestra cavidad
Pernoctar bajo árboles cuyo fruto es un órgano
[bi]polar
materia desprendida

II

El mamut lanudo
Autillo de Flores
Bucardo
Águila de Haast
coexisten en espacios pequeños,
entrega infinita.
Una gota de agua contiene
onomatopeya híbrida,
toda la especie

III

El cuerpo es cordillera
cráter llanura bosque
espesura selvática
sequía humedad
polo asimétrico
meridiano fallido

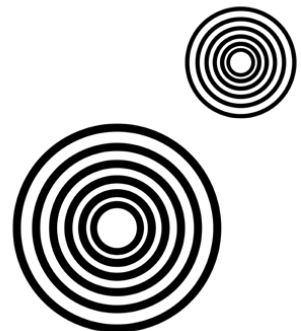


hexágono
antena
germen
patógeno
lombriz
globo que procesa y muta
el pulso existencial

IV

Un leñador
medita su crimen arbóreo
lame rijoso los leños
masturba su hacha
desespera el corte
unión
del metal
con la madera

[... esa fuerza
concentrada
honra el filo]



[los que habitan: 2:00 a. m.]

Los que habitan
aquí
bajo la sombra
se adhieren sigilosos
al filamento de mi cuello
sus ojos trasuntan deseos caníbales
[piel negra
que registra el mapa de una
enferma vida entre huesos
rasgando carnes
sembrando hígados
como árboles inflamados]
Los que habitan [... la sombra]
trepan sedientos hasta mi garganta
untan aceites ceremoniales
al son de oscuras
melodías

Carne pura
en la luna ominosa

Muerden
clavan sus filos los que habitan...

avanzan
me dejan sin voz
sin tonada

y

regreso resignado

a mi
hábito nocturno

[nota ebria 1:10 a. m.]

Poema adulto
viajero guionista
andrógino
puente continental
cuerpo volátil
carne cortada en rituales
carne que arde sin fuego
sin embargo
 incendio
 quemado
 extinción
amenaza
desequilibrio
vértigo
cordillera quebradiza

petróleo
semen de la tierra
dorado líquido vaginal

poema crecido
niño que grita y
despierta a otros niños
acunados en sentidos maternos

ahora
 gritan todos

Caminar casi entumecido frente a los árboles
que
caerán
contaminados

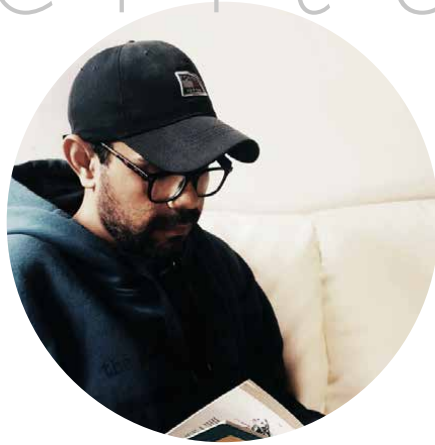
dejar
tu
sexo
doblado

callar
su
grito

Tus órganos
tu lengua
tu materia
pecadora
escurriéndose

No calles
deja que ese eco
trace
la ruta mortal hacia
otros nombres

escritura



EMIRO COLINA
(FALCÓN, VENEZUELA, 1993)

Licenciado en Educación en Lengua; Mención Lengua, Literatura y Latín con distinción Magna Cum Laude (UNEFM). Maestrando en Literatura Hispanoamericana (UNEFM). Su escritura se funda en el ensayo como espacio de identidad y crítica cultural, sin evadir la poética y desestabilización discursivas. Se dedica, entre otras procuras, a cumplir una agenda de lecturas teóricas y filosóficas, a moverse en los umbrales de la fenomenología y hermenéutica como visos que signan sus proyectos académicos. Bosqueja segmentos iniciales de un poemario y realiza, asimismo, una investigación literaria sobre las representaciones femeninas y masculinas en textos seleccionados del escritor venezolano Héctor Torres.

ilustración



LUIS IGNACIO CÁRDENAS
(TÁCHIRA, VENEZUELA, 1984)

Diseñador gráfico y editor. Licenciado en Educación, Mención Lengua y Literatura (UNICA). Perteneció al colectivo literario y audiovisual Palabracera. Trabajó como diseñador y diagramador en la Fundación Editorial Escuela El perro y la rana, Capítulo Zulia. Actualmente diseña para Ediciones Azalea, así como para el proyecto de ilustradores digitales AJOPORROSTUDIO. Autor de los poemarios *Varios arrebatos* (2012) y *Un amor de color galaxia debajo de un amanecer agridulce* (2013), editado por el Movimiento Poético de Maracaibo. Algunos de sus poemas han sido incluidos en revistas literarias venezolanas y extranjeras. Es un incansable promotor de la lectura en escuelas, comunidades, cárceles y otros espacios.



www.petalurgia.com
petalurgia@gmail.com
[@petalurgia](#)